

4'95
euros

LA REVISTA DE LA PESCA A MOSCA

Damíca

► DESTINO

“SPANISH GOLDRUSH”

Barbos: La fiebre del oro española

► MONTAJE

Foam

El material que revolucionó el montaje

► OPINIÓN

Pesca sin muerte:

necesaria pero no suficiente

► LANCE

Los mejores consejos

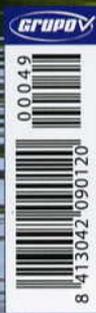
► MONTAJE



Moscas Clásicas
La “Mess”



Las moscas de
Pablo Castro Pinos



Y ADEMÁS... Libros • Pruebas • Escaparate • Historias del Marqués...

Perdidos en un mar de agua

Los embalses son, quizás, de las aguas más difíciles y menos cautivantes para el pescador a mosca de lucios. En muchos casos, las extensiones de agua son tan amplias que resulta difícil enfocar nuestra atención y acción de pesca a los lugares más favorables.

Testo: Vincenzo Penteriani.
Foto: M.M. Delgado & V. Penteriani.

Y, por supuesto, los períodos de sequía no ayudan, si no es como mucho para saber más de la estructura de los fondos.

Es lógico pensar que en cada país las técnicas de pesca a mosca y los peces más preferidos por los pescadores son directamente proporcionales a las características de los hábitats y a la relativa abundancia de cada especie de cada lugar. Por ejemplo, en los ríos del oeste de Estados Unidos, unos paisajes de ensueño junto con la abundancia de diferentes especies de truchas facilitaron sin lugar a duda el éxito que desde siempre allí ha tenido la pesca a mosca. Por otra parte, las regiones en las que se sitúan las mayores concentraciones de lagos naturales, como por ejemplo en el norte de Canadá y los Países Escandinavos, vieron florecer con el paso de los años una gran tradición a la pesca de diferentes tipos

de predadores, como los lucios. A diferencia de los Estados Unidos, en gran parte de Europa, la gran variedad de aguas de menor tamaño y la menor abundancia de especies terminó por diferenciar más el “panorama” de las técnicas de lanzado, llegándose a producir avances únicos a nivel internacional. De manera contemporánea, una tradición fuerte por la pesca del salmón y los avances más importantes en las técnicas de lanzado con caña a dos manos aparecieron en lugares como Escocia, Noruega y Estados Unidos donde las subidas de salmón eran más importantes (nos hubiera maravillado que lo Spey cast hubiera nacido en la Macedonia griega o en Andalucía).

Dicho esto, resulta más claro por qué hay tan poca afición por el lucio a mosca en España (y esto, independientemente del hecho de que a muchos no les guste mucho

este predador). Muchos embalses españoles, en general, resultan poco atractivos para los pescadores a mosca. Personalmente, estaría tentado a decir que, en la mayoría de ellos, pescar lucios se puede convertir muy fácilmente en una de

MUCHOS EMBALSES ESPAÑOLES, EN GENERAL, RESULTAN POCO ATRACTIVOS PARA LOS PESCADORES A MOSCA

las experiencias más aburridas que cualquiera de nosotros pueda experimentar con una caña de mosca en la mano. En primer lugar, nada más acercarnos al embalse empezamos a sentir una cierta desolación, una sensación de estar fuera de lugar, con nuestros sólo

Donde posibles, los desplazamientos en barco ayudan a prospectar las zonas más propicias de pesca de forma más eficaz.



veinticinco metros de líneas frente una bañera de agua inmensa por delante. Si conseguimos ignorar este primer sentimiento de apatía, empezaremos a caminar por sus orillas, orillas de piedras cortantes como cuchillas, que ya con el primer sol de la primavera se vuelven ardientes. Este errar por un muy frecuente paisaje lunar nos lleva a entrar en una fase de búsqueda completamente aleatoria, que representa una de las etapas más terribles de la pesca del lucio a mosca en los embalses, que viene asociado con una alta probabilidad a la posibilidad de volver a casa después de doce horas bajo el sol sin haber tenido ni un solo ataque. En esta fase de búsqueda aleatoria, el pescador a mosca de lucios erra en las orillas intentando averiguar por dónde empezar, esperando encontrar algún elemento en este paisaje que pueda darle

una pista. Algo que interrumpa esa infinita monotonía de agua y orillas sinuosas. Cuando por fin, a lo largo de nuestra búsqueda, algo nos hace creer que hemos encontrado el sitio correcto, quizás una pequeña bahía, pequeñas acumulaciones de algas o un tronco de eucalipto que se sale del agua, entonces comienza la agonía del lanzado. Todo nos parece inmenso con sólo unos veinte metros de línea, que además raramente utilizamos en su totalidad para propulsar nuestro *streamer* gigantesco. No es que los lucios tengan que estar justamente en el medio del lago, al contrario, pero psicológicamente este mar de agua dulce que tenemos por delante nos termina por deteriorar los nervios. Y lo peor es que, si después de 1, 100 o 3.478 lanzados un lucio coge nuestra mosca, casi nunca nos enteramos de nada de lo que ha

Tres situaciones típicas del pescador a mosca de lucios en los embalses: (1) lanzar en un mar de agua, (2) inspeccionar todas aquellas estructuras que podrían favorecer la presencia de un lucio, (3) peinar cada lugar de forma metódica.

pasado. En mi opinión, esto es lo más frustrante. La pesca a mosca es un medio de pesca muy instructivo, es decir, una pesca en la que en la mayoría de las situaciones podemos aprovechar de todas las fases previas a la cogida de nuestro artificial, y esto puede revelarse muy útil a la hora de aprender cómo y cuándo enfrentarse a los peces. Sin embargo, en la mayoría de los casos, lo único que podemos percibir en un embalse es un tirón en la línea (o la línea que se hace siempre más pesada) por debajo de esta masa opaca de agua. Capturar de esta forma o no capturar es casi lo mismo. Es decir, no se aprende nada y, por tanto, no nos sirve en absoluto para mejorar nuestras estrategias de pesca de un predador que, al contrario, necesita de muchos conocimientos para que se puedan conseguir capturas frecuentes e interesantes.



Pero eso es lo que tenemos aquí en casa, y si no tenemos la suerte de poder viajar a otros destinos o la posibilidad de pescar lucios en los ríos, que son sin duda algo más dinámicos que los embalses, hay que encontrar la forma de aprovechar estas aguas para la pesca a mosca del lucio. Ya que estamos en tiempos de sequía extrema, os aconsejo aprovechar estas condiciones para ir a prospectar cuantas más áreas posibles de los embalses que tenéis cerca de casa, para conseguir una idea de los que es la estructura de algunos puntos generalmente considerados como estratégicos para la pesca del lucio. Con esto me refiero a las bien conocidas colas de los embalses, las reculadas y todas aquellas estructuras más o menos sumergidas que pueden ser frecuentadas por los lucios. Ojo: no estoy hablando de ir a pescar, si no de verificar la estructura de lo que hay en un rango de veinte-treinta metros de las orillas y que en condiciones de niveles de agua normales representarían zonas donde estaríamos pescando, en lugar de caminando. Lo más interesante que podéis localizar a lo largo de estas exploraciones son aquellas

Frente a todo esto, y comparándolo con lo dinámico y emocionante que puede llegar a ser la pesca del lucio entre las cañas y las ninfas, entre la vegetación sumergida pero visible o en las continuas diversidades de un río...en fin, en lugares en los que nos podemos imaginar que el ataque de un lucio puede llegar en cualquier momento, pescar a mosca en los embalses puede ser realmente desesperante. Al menos en estas aguas, los que pescan con otros tipos de señuelos artificiales,

Una buena captura es generalmente el resultado de una serie de conocimientos acumulados a lo largo del tiempo.

DESPUÉS DE 1, 100 O 3.478 LANZADOS UN LUCIO COGE NUESTRA MOSCA, CASI NUNCA NOS ENTERAMOS DE NADA DE LO QUE HA PASADO

tienen la ventaja de la inmediatez del lanzado, de las mayores distancias cubiertas a cada lanzado y de una prospección más rápida. Pero a nosotros, los pescadores a mosca, nos toca sufrir en estas situaciones. Por ello creo que haya tan poca afición de la pesca del lucio a mosca en España (donde los buenos ríos para lucios son de verdad muy pocos), si nos comparamos con lugares como Escocia, Irlanda, Suecia, Finlandia, Canadá y Alaska. Allí las aguas que habitan los lucios son espectaculares, y su pesca a mosca una verdadera emoción. Independientemente de lo que puede ser el tamaño y el número de capturas.

Es en las aguas menos profundas donde podemos encontrar los lucios más interesantes al principio de la primavera.





rupturas de pendiente que crean un desnivel muy rápido entre la orilla y las aguas más profundas. Muchas veces las orillas bajan de forma muy gradual, pero no hay que olvidarse que todas estas áreas eran antes pendientes de colinas escarbadas por los ríos que, por lo tanto, pueden presentar cambios repentinos en la pendiente. Estas áreas, generalmente escondidas por debajo del agua, no son fáciles de localizar si no cuando los nive-

les de agua son muy bajos (o con una ecosonda), y son muy interesantes porque, al romper la continuidad de las orillas, son áreas muy atractivas para un predador que generalmente caza al acecho. Además, permanecer cerca de estos escalones permite también un acceso muy fácil y rápido a los bajos fondos de las orillas, un sitio particularmente bueno al principio de la primavera cuando, después de las bajas temperaturas del

La silueta de un pescador a mosca nos sugiere su interés para las áreas más abiertas del embalse. ¿Pero, qué decir de la pequeña bahía rica en vegetación en primer plano?

invierno, los lucios tendrían que concentrarse aquí para “tomar el sol”, ya que las aguas en estos lugares son las primeras en calentarse. He hecho hincapié varias veces en el hecho de que pescar lucios “a ciegas” no ayuda mucho, regala sin duda algunas capturas (más o menos frecuentes dependiendo del tamaño de la población), pero podemos olvidarnos de tener resultados constantes (algo relativamente difícil con los lucios). El conocimiento de la estructura de los fondos es muy importante para pescar lucios, como para pescar otros muchos predadores como el black bass y la perca. Localizar estas áreas de bajos fondos lindantes con una ruptura de pendiente que rápidamente llega a varios metros de profundidad nos permitirá, una vez restablecidos los niveles normales de agua, tener una in-

EN LA MAYORÍA DE LOS CASOS, LO ÚNICO QUE PODEMOS PERCIBIR EN UN EMBALSE ES UN TIRÓN EN LA LÍNEA

formación preciosa y muy valiosa a la hora de pescar en estos embalses. Muchas veces los ejemplares más interesantes están mucho más cerca de nosotros de lo que nos imaginamos, pero cuántas veces, por falta de conocimiento de las estructuras de la orilla, habremos pasado a pocos metros de un ejemplar de grandes dimensiones y nos hemos parado a lanzar en un sitio en el que los lucios estaban completamente ausentes. 

La suelta de un lucio de buen tamaño.

